

Apostamos por redefinir el concepto de familia como aquello que constituye «nuestro lugar en el mundo». Allí donde siempre queremos y podemos regresar, porque se nos recibe con los brazos abiertos, donde quienes pertenecemos a ella nos queremos y nos lo expresamos y donde la diversidad es un valor positivo, porque nos enriquece.

Queremos transmitir a las generaciones futuras, que lo que define una auténtica familia es el amor que nos tenemos quienes la constituimos, independientemente del número de personas que la integramos, del sexo al que pertenecemos, de nuestra raza, del tipo de pareja que formamos, o de si somos hijos biológicos o adoptados.



En favor de la familia

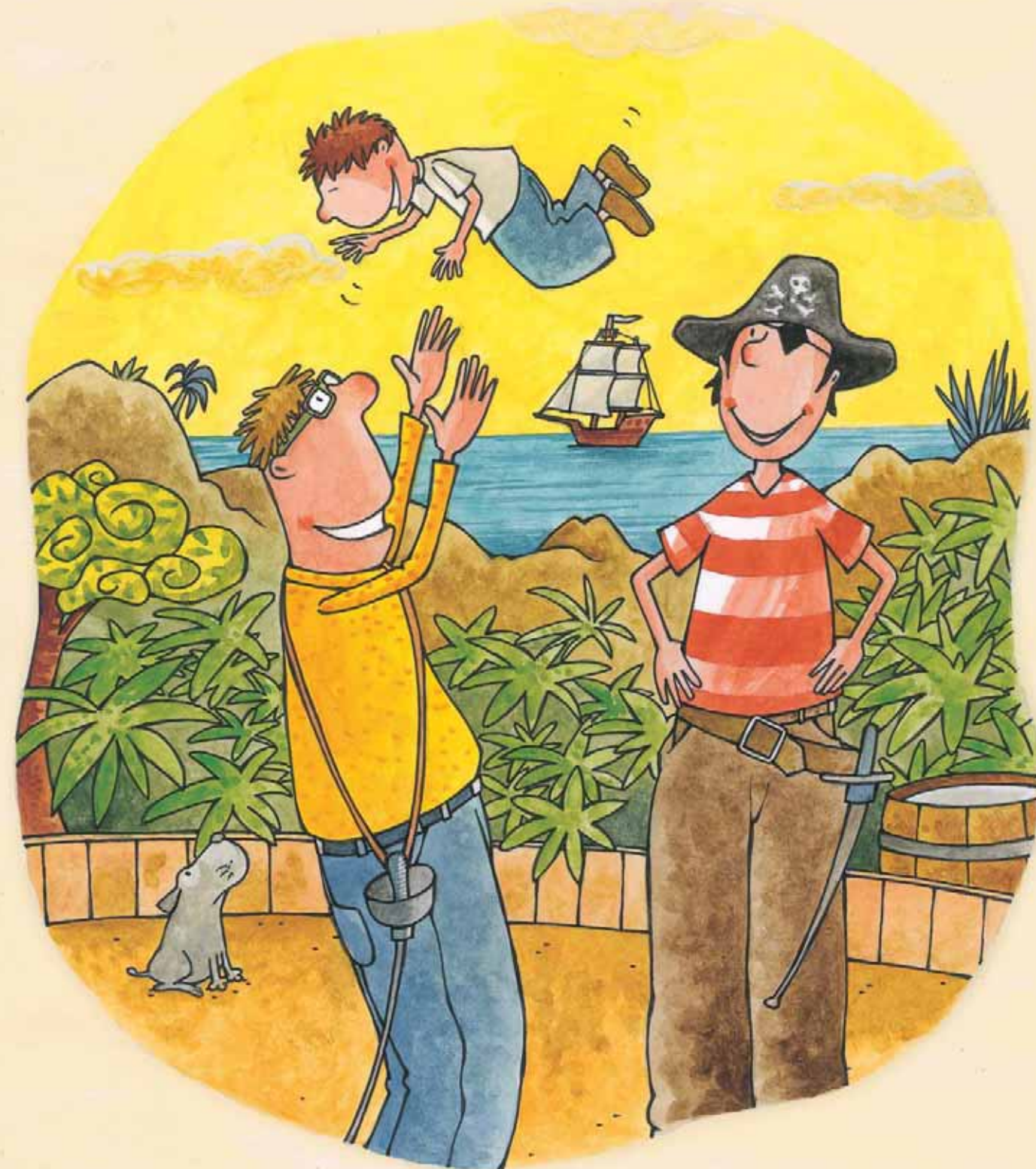
PIRATAS Y QUESITOS

3

En favor de la familia

PIRATAS Y QUESITOS

Carmen Herrera
Luis Filella



Editorial a fortiori

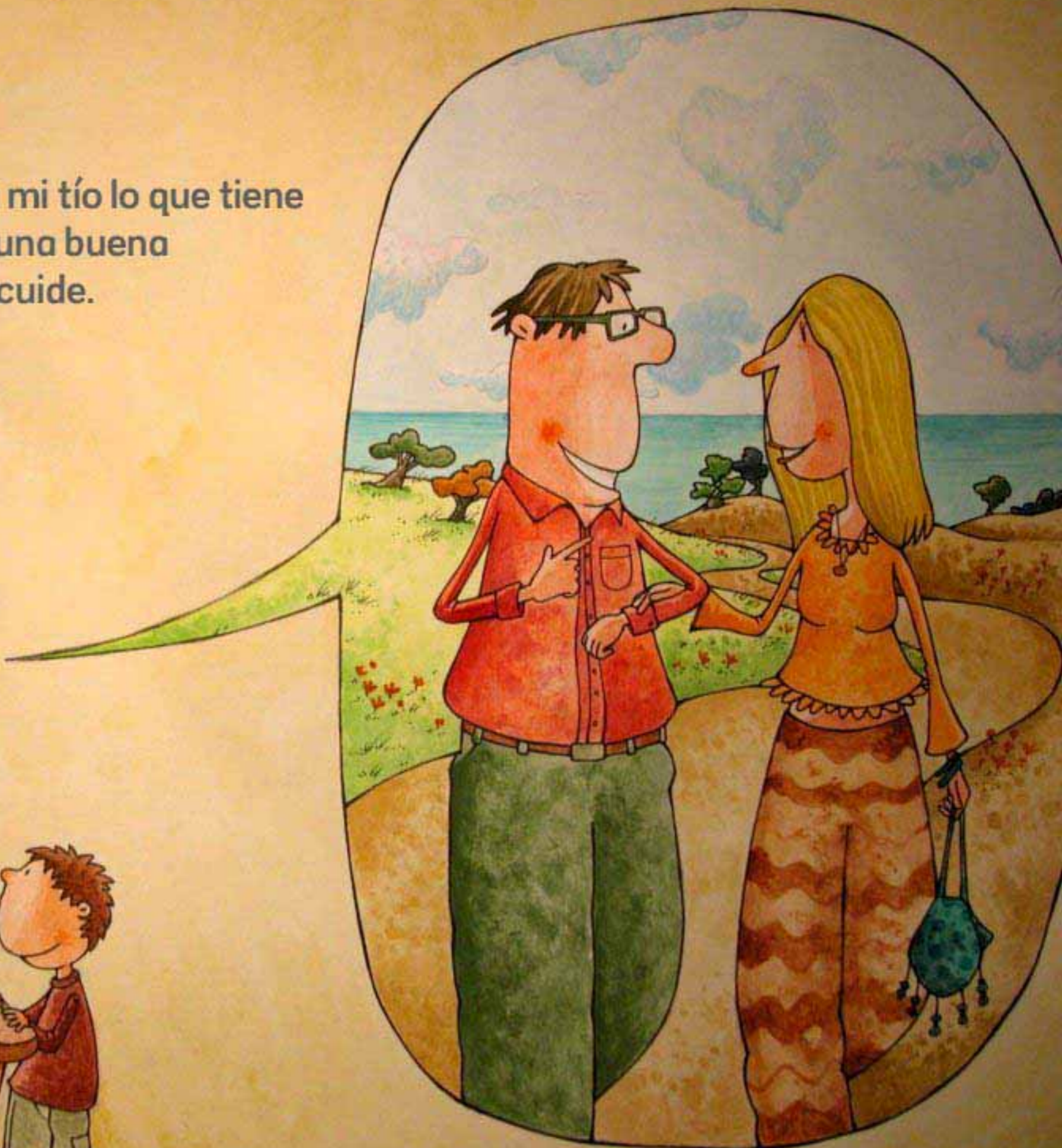
Esta noche no puedo dormir
porque mañana salgo de
vacaciones con mis tíos.
Mi tío se llama Miguel, como yo,
y quiere casarse y tener un niño.





Mi padre se lo toma a risa porque él no cree en esas cosas, por eso mis padres no están casados. A mi abuela eso no le parece bien, dice que así yo soy hijo de madre soltera, y mamá se enfada con ella porque dice que es una antigua.

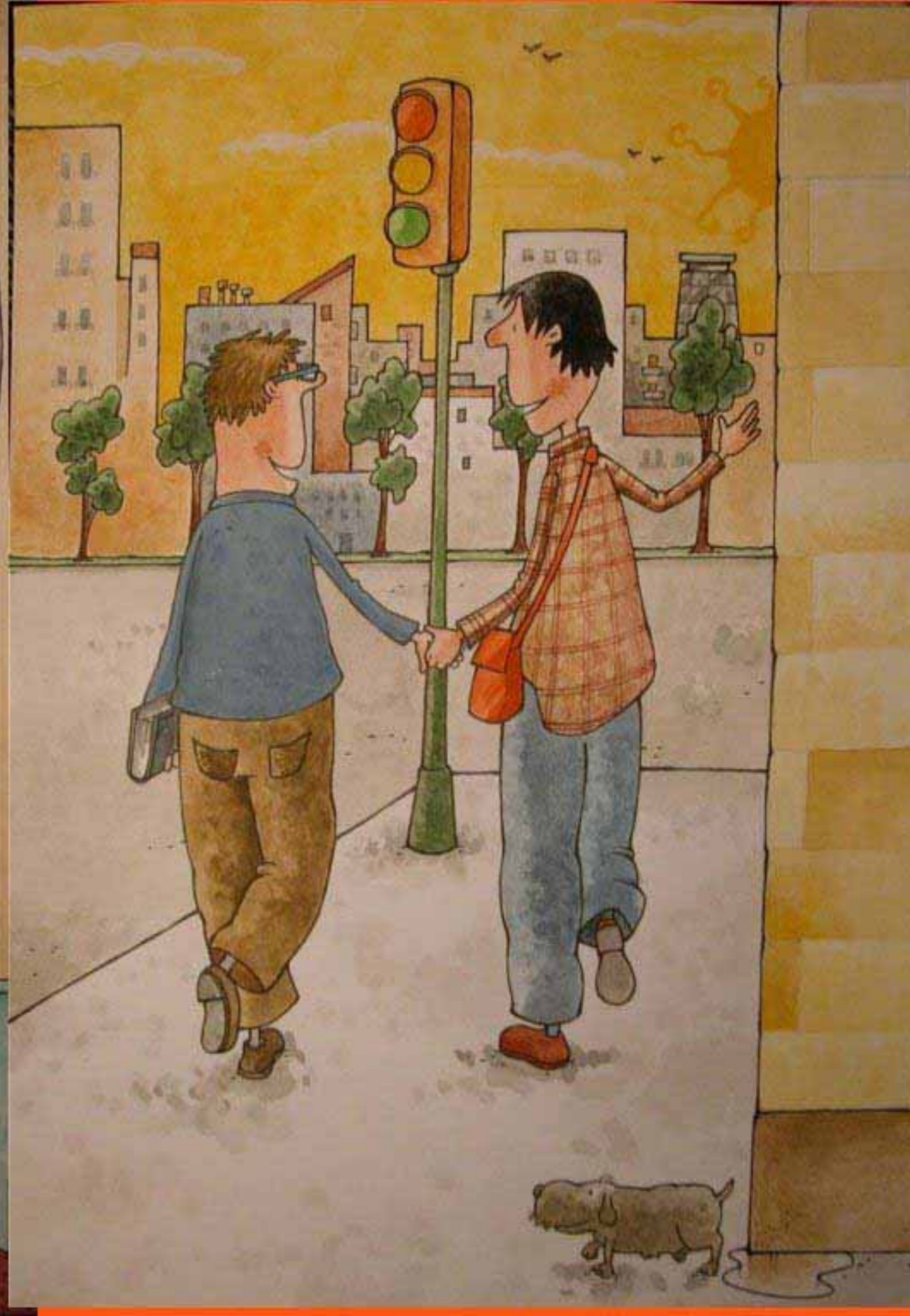
Un día la abuela dijo que mi tío lo que tiene que hacer es buscarse una buena chica, que le quiera y le cuide.



Ese día mamá sí que se enfadó y le gritó: "estás ciega, mamá, mi hermano no necesita ninguna chica: es feliz así, y eso es lo que importa". No sé por qué dijo eso, la abuela lleva gafas pero ciega no está.



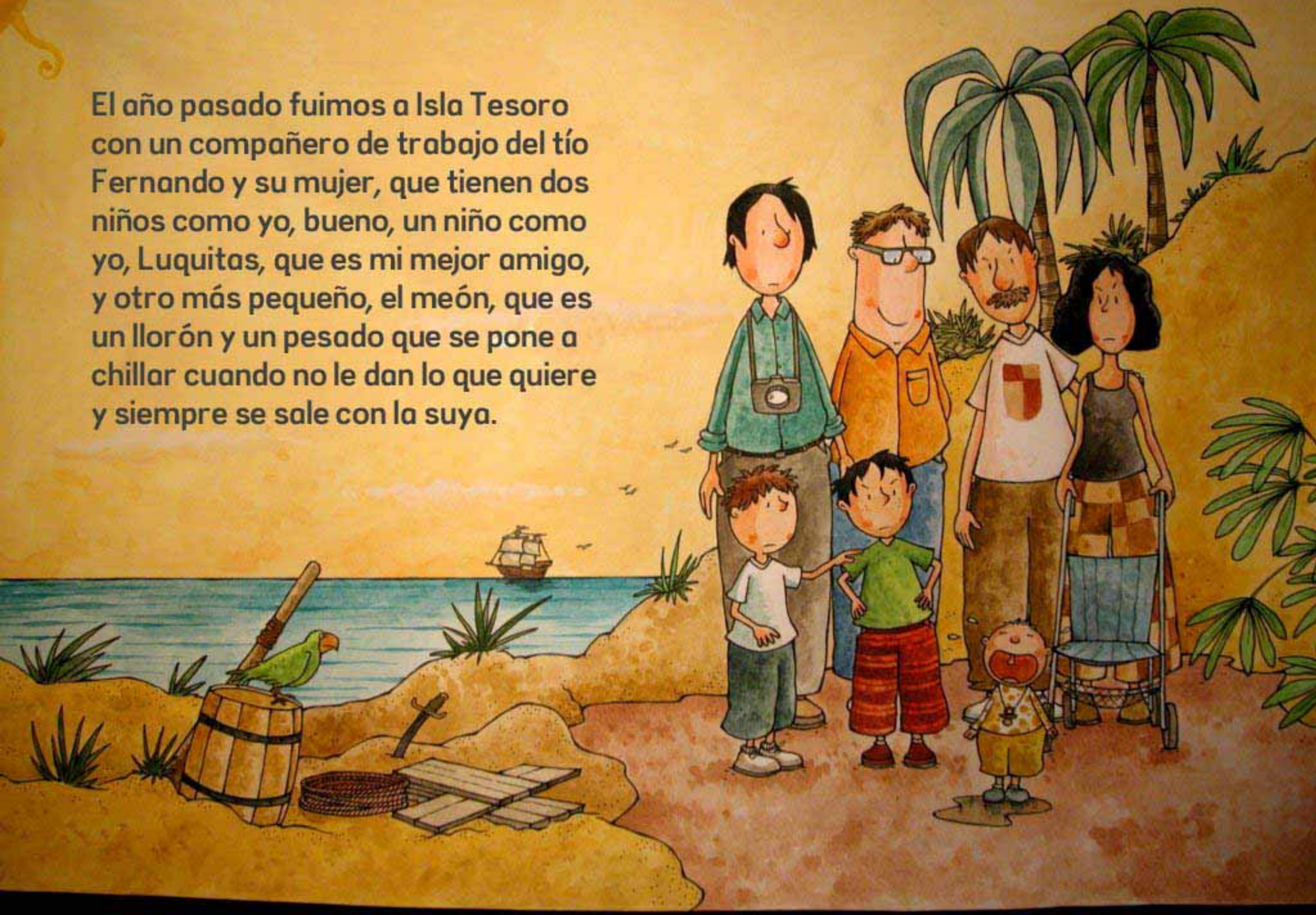
Mi tío Miguel no tiene que buscarse novia porque ya es novio del tío Fernando, lo que pasa es que la abuela está un *poco despistada* y no se ha enterado, eso creo yo.



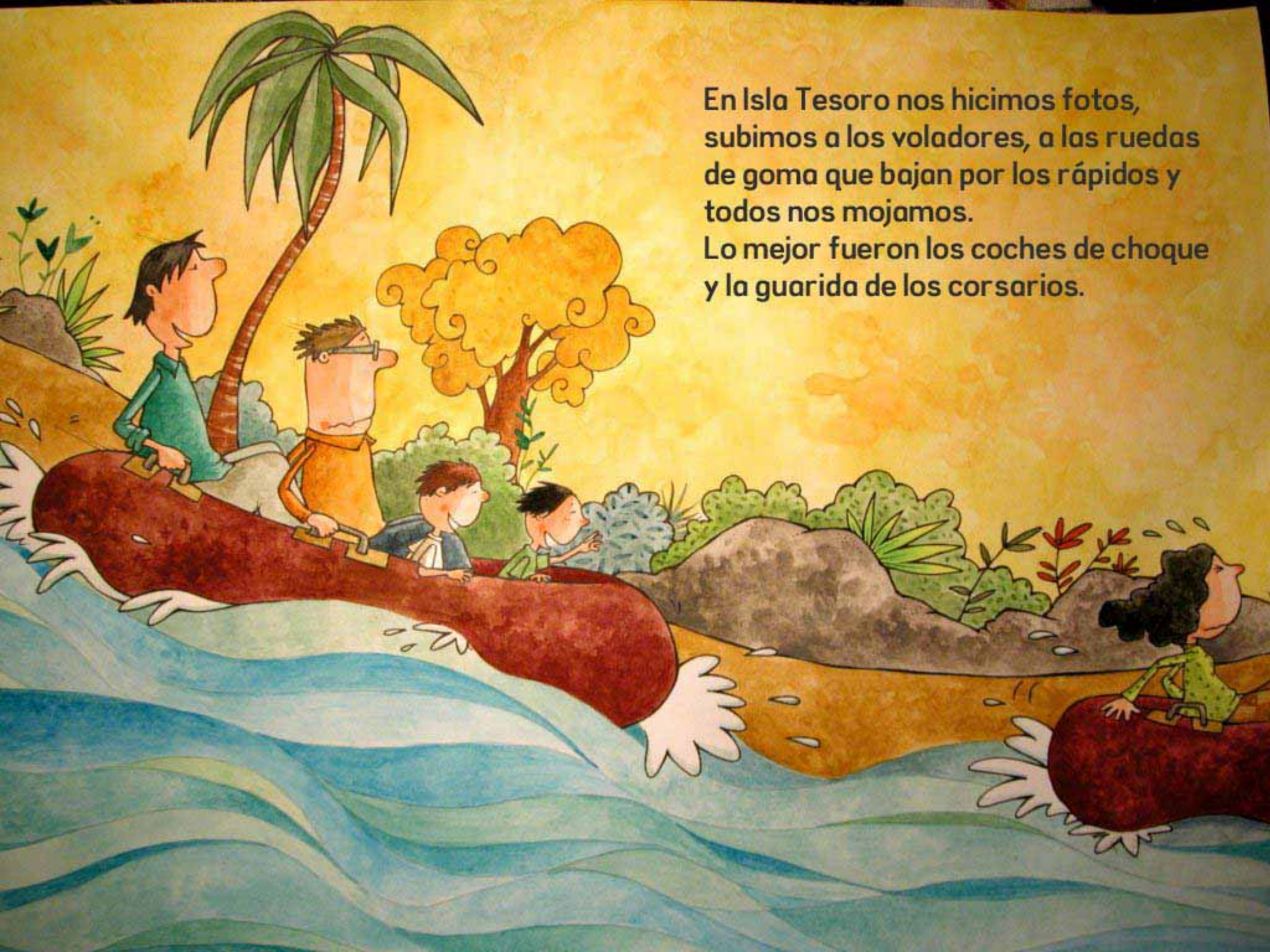
Una vez le pregunté a mi tío si él no habíatenido nunca una novia y le entró risa, me contó que sí, que tuvo varias novias y varios novios antes de conocer al tío Fernando, pero que cuando lo conoció se enamoró de él, porque es la mejor persona del mundo. Y eso es verdad.



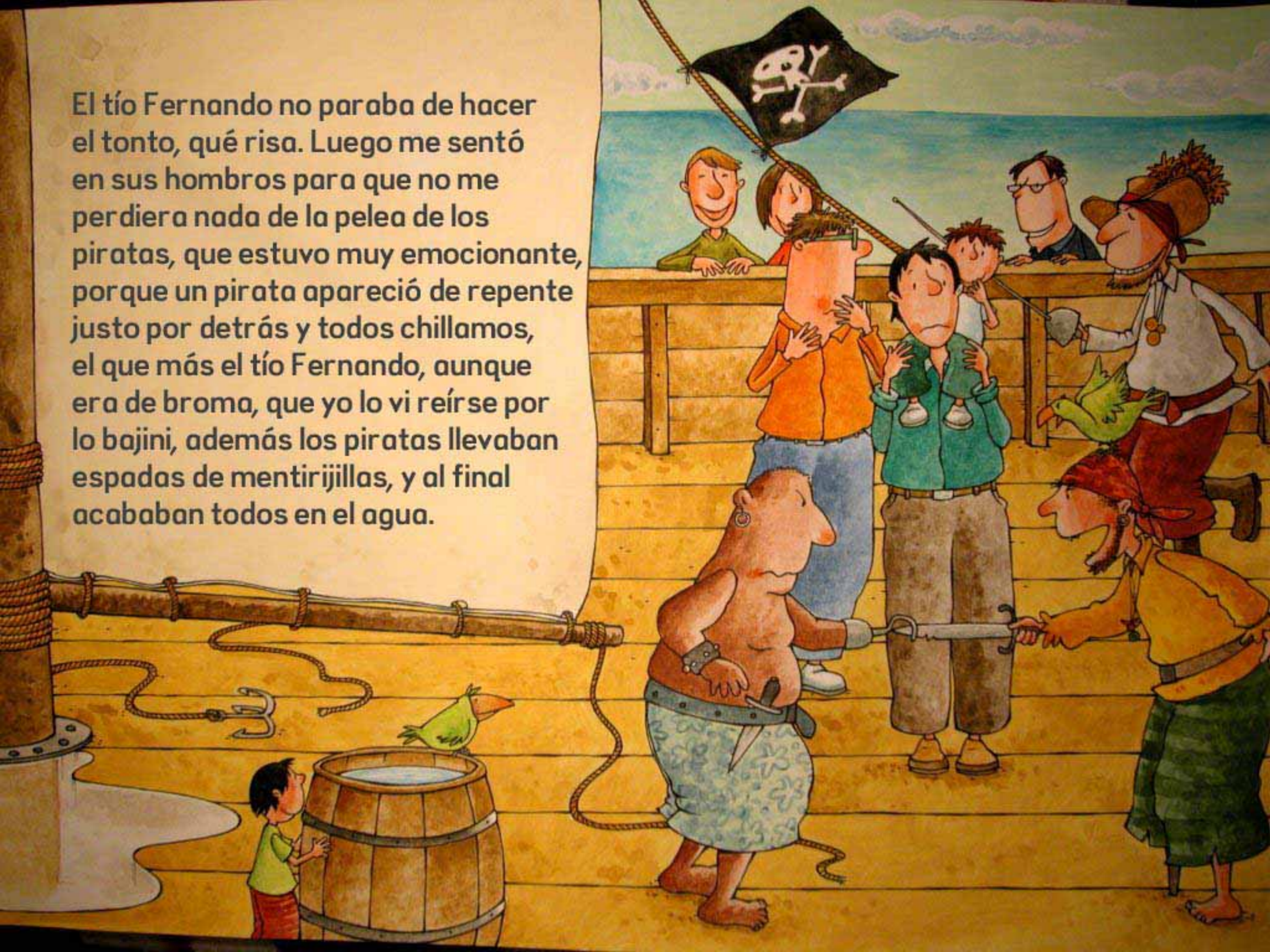
El año pasado fuimos a Isla Tesoro con un compañero de trabajo del tío Fernando y su mujer, que tienen dos niños como yo, bueno, un niño como yo, Luquitas, que es mi mejor amigo, y otro más pequeño, el meón, que es un llorón y un pesado que se pone a chillar cuando no le dan lo que quiere y siempre se sale con la suya.

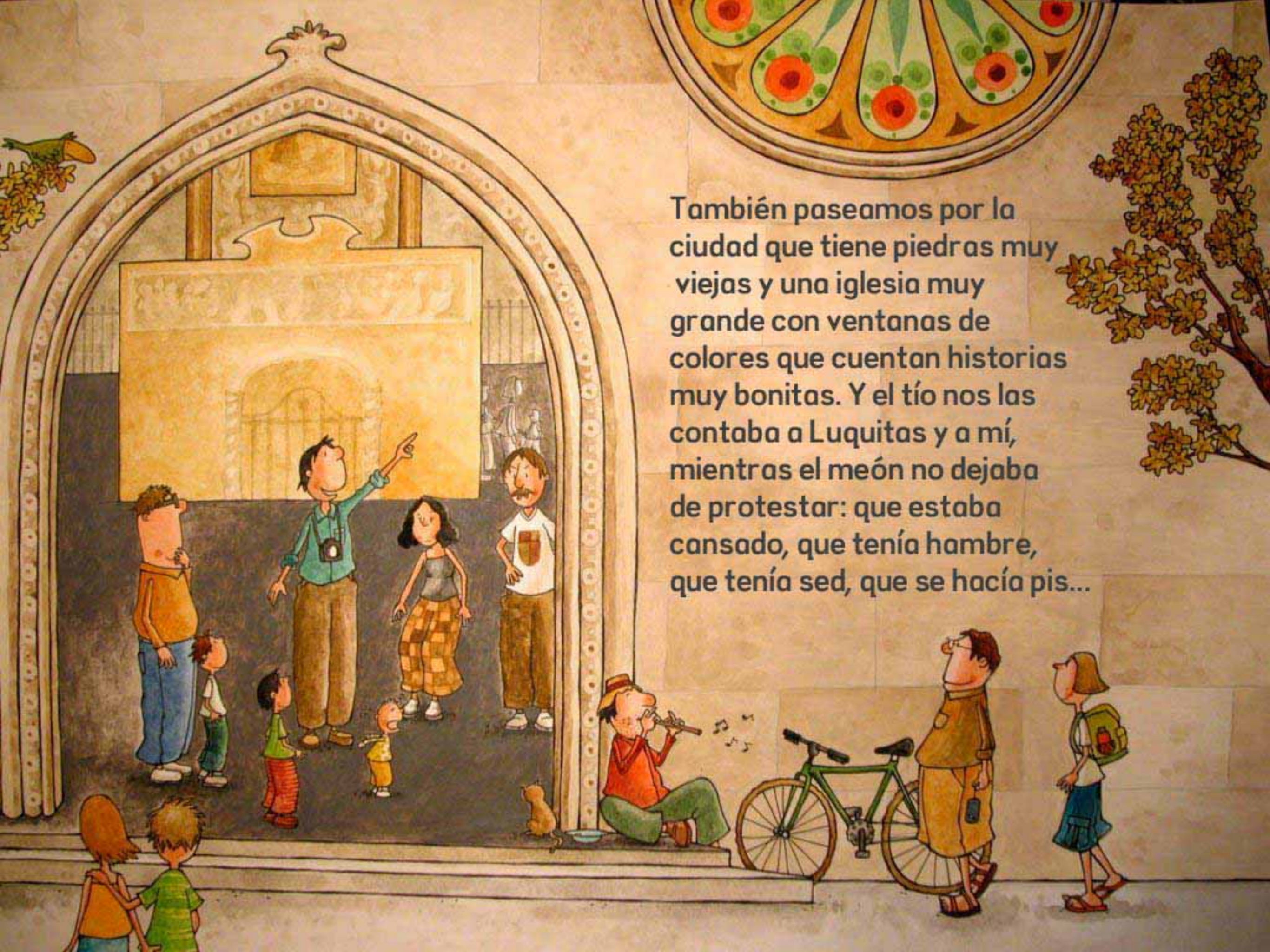


En Isla Tesoro nos hicimos fotos,
subimos a los voladores, a las ruedas
de goma que bajan por los rápidos y
todos nos mojamos.
Lo mejor fueron los coches de choque
y la guarida de los corsarios.



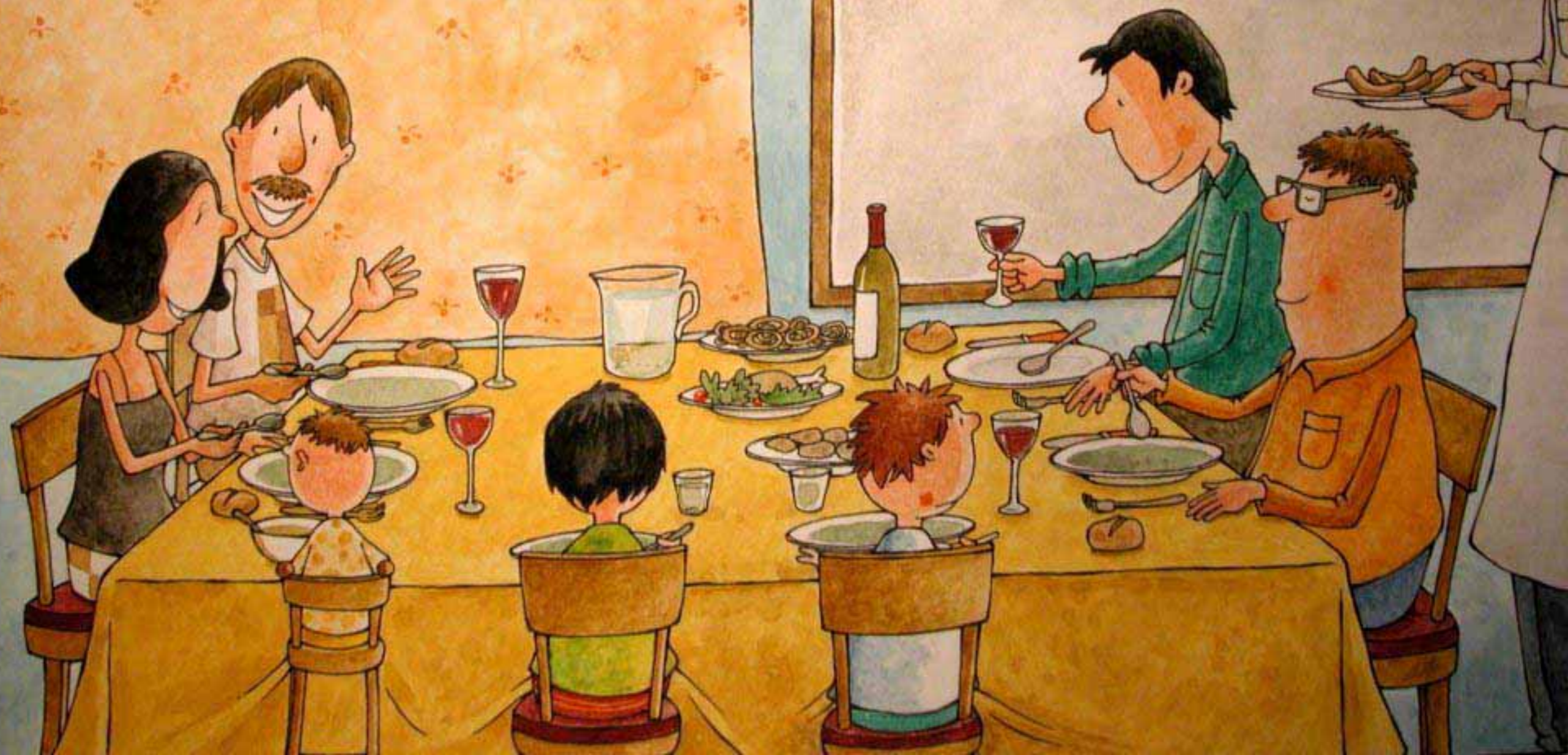
El tío Fernando no paraba de hacer el tonto, qué risa. Luego me sentó en sus hombros para que no me perdiera nada de la pelea de los piratas, que estuvo muy emocionante, porque un pirata apareció de repente justo por detrás y todos chillamos, el que más el tío Fernando, aunque era de broma, que yo lo vi reírse por lo bajini, además los piratas llevaban espadas de mentirijillas, y al final acababan todos en el agua.





También paseamos por la ciudad que tiene piedras muy viejas y una iglesia muy grande con ventanas de colores que cuentan historias muy bonitas. Y el tío nos las contaba a Luquitas y a mí, mientras el meón no dejaba de protestar: que estaba cansado, que tenía hambre, que tenía sed, que se hacía pis...

así que fuimos a un restaurante,
y pedimos muchos platos distintos
para probarlos todos, y los mayores
cada vez que probaban un bocado
decían: *mmmm el quesitooo...*
pero es que en la mesa no había
ni un solo quesito,



y cuando pregunté: *pero... bueno...
¿dónde están los quesitos?*,
empezaron a reírse tanto, tanto, tanto...
que les caían lagrimones de risa,
y se los secaban con las servilletas.



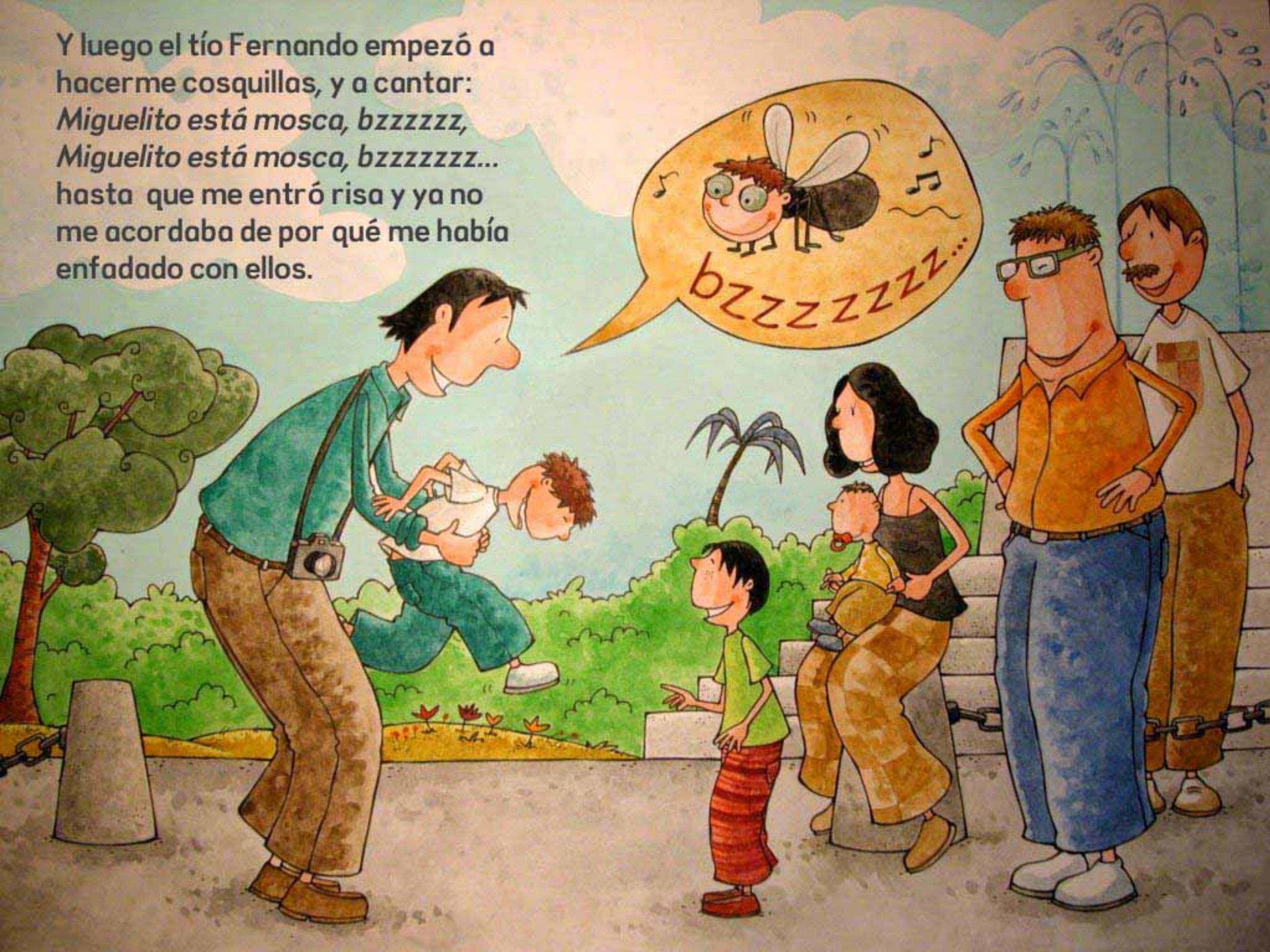
Yo me enfadé mucho porque no me gusta nada que se rían de mí, y me puse a llorar, y el tío Miguel me abrazó y me dio muchos besos y me dijo que no fuera tan quisquilloso, que nadie se estaba riendo de mí, sólo que les había parecido muy gracioso, porque no estaban diciendo el quesito, sino exquisito, que es una cosa que se dice cuando algo está más que bueno.



RESTAU



Y luego el tío Fernando empezó a hacerme cosquillas, y a cantar:
Miguelito está mosca, bzzzzzz,
Miguelito está mosca, bzzzzzzz...
hasta que me entró risa y ya no me acordaba de por qué me había enfadado con ellos.





No puedo dormir. Mañana vendrán a buscarme, seguro que lo pasamos igual de bien. El tío Fernando siempre me tira por los aires, muy alto, porque él es muy alto, y nos reímos mucho, y a veces dice: *quiero tener un niño como tú.*

